



# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

## SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid.

Teléfono núm. 1.018.

## PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

### MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.  
Un año..... 8

### EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.  
Un año..... 15

### ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.  
Año..... 3

## NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cual-  
quiera que sea su fecha. 25 céntos.  
De años anteriores..... 50

Teléfono núm. 1.018.

AÑO XVI.

Madrid. — Martes 23 de Abril de 1889.

NUM. 768.

## Cuadro estadístico de la 1.ª corrida de abono celebrada ayer Lunes 22 de Abril de 1889.

PRESIDENCIA DE D. EUSEBIO MARTÍNEZ MADRID.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	Puyazos.	Marronazos.	Caldas.	Caballos muertos.	BANDERILLEROS.	PARES				ESPADAS.	PASES DE MULETA.												Desarnes. Tiempo empleado en la muerte: minutos.	
								PARES					Naturales.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Redondos.	Pecho.	Medios.	Estocadas.	Pinchazos.	Amagos.	Descabellos.	Intentos.		
								Enteros.	Medios.	Enteros.	Medios.															
1.º	Sr. Conde de Patilla.	Cirilo.	5	»	»	1	Torerito.	2	»	»	»	Lagartijo.	3	4	4	2	»	»	8	1	»	»	1	»	»	5
Gordonero.	Encarnada, celeste y blanca.	Calderón (M.). Calderón (J.).	3 1	» »	2 1	»	Molina.	1	»	»	»	1														
2.º	Idem.	Cirilo.	5	»	2	2	Ojitos.	1	»	»	»	Frascuelo.	3	9	21	2	»	»	»	1	»	»	1	»	»	15
Plumaje.		Calderón (M.). Calderón (J.). Pegote.	1 1 1	» » »	1 1 »	»	Ostion.	2	»	»	»															
3.º	Idem.	Cirilo.	5	»	1	»	Primito.	1	1	»	»	Guerrita.	7	8	22	3	»	1	»	1	»	»	»	»	»	12
Grajito.		Calderón (J.).	3	»	»	»	Mojino.	1	»	»	»	1														
4.º	Idem.	Fuentes (F.).	4	»	1	»	Molina.	1	1	»	»	Lagartijo.	3	7	9	1	1	»	»	1	»	»	»	»	»	4
Hermosillo.		Chuchi.	3	»	»	»	Torerito.	1	»	»	»															
5.º	Idem.	Fuentes (F.).	2	»	2	1	Ostión.	2	»	»	»	Frascuelo.	»	5	7	»	»	»	6	1	»	»	1	1	»	7
Lucero.		Chuchi. Pegote.	4 1	» »	1 »	1	Ojitos.	1	»	»	»															
6.º	Idem.	Pegote.	6	»	»	»	Mojino.	2	»	»	»	Guerrita.	2	»	3	1	»	»	»	1	»	»	»	»	»	10
Precioso.		Chuchi.	1	»	»	»	Primito.	1	1	»	»	1														
TOTALES...			46	»	11	6		16	4	»	»	7	18	33	66	9	1	1	14	6	»	»	3	1	»	53



ADVERTENCIA.

Rogamos á los Sres. Suscriptores que deseen continuar recibiendo EL TOREO, se sirvan remitir á esta Administración el importe de sus descubiertos antes de terminar el corriente mes de Abril, en cuya época dejaremos de remesarlo á los que no atiendan este ruego.

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

1.<sup>a</sup> corrida de abono verificada ayer  
22 de Abril de 1889.

La bóveda azul velada en las primeras horas de la mañana de ayer, fué despejándose poco á poco. Apenas si quedaban nubes á la hora en que, sin percance alguno, tuvo efecto el apartado.

A las dos comenzó la animación en la calle de Alcalá, á indicar que se aproximaba el momento de dar principio al espectáculo taurino dispuesto para celebrar el segundo día de Pascua.

El programa reunía cuantos requisitos deben concurrir á hacerlo digno de los aficionados.

Diestros de primer cartel y toros de ganadería acreditada.

La hora de dar principio era la misma que la de la tarde anterior, las cuatro.

Y al marcarla el cronómetro municipal, el teniente de alcalde D. Eusebio Martínez Madrid, encargado de la presidencia, ocupó el puesto que para ejercer el cargo tiene designado en el palco situado á la derecha del destinado á la familia real, en el que se encontraba la infanta Isabel.

Agitó el blanco pañuelo, y simulado el despejo, presentáronse en escena las cuadrillas de Rafael, Salvador y Guerrita, que fueron saludadas con palmas por los concurrentes que llenaban el anchuroso circo de la capital de España.

La gente de Rafael que el día anterior había lucido trajes de luto riguroso, ayer se presentó con faja, pañoleta y capote negros, es decir, de medio luto.

Colocáronse Manuel Calderón y Cirilo Martín á la izquierda del chiquero, desparramáronse por el ruedo los peones,

Y sacudió la mantilla  
el alcalde, y muy ligero,  
Albarrán soltó al primero  
del conde de la Patilla,  
apodado Gordonero.

Tenía el núm. 68, y era sardo, salpicado, ojinegro, con bragas, bien puesto, de kilos y de bonita lámina.

Se presentó contrario.

Sin muchos preámbulos acometió con las plazas montadas, mostrando en la pelea voluntad y algún poder.

Cirilo, que fué el primero que le tentó la piel, puso cinco varas, buena una, sin más percances que la pérdida de una aleluya.

Manuel Calderón turnó en tres ocasiones, llevando á buena cuenta dos porrazos.

Pepe Calderón no puso más que puyazo, y ese bueno, y se llevó una caída buena también.

En los quites, bien los matadores.

Cambiada la suerte, salieron á llenar su cometido el Torero y Juan Molina, que encontraron á su enemigo con tendencias á la huida.

El Torero cuarteó dos pares buenos, y Juan metió un par de sobaquillo después de una salida falsa.

Saturnino, después del par de Juan, se vió expuesto al tirar un capotazo, é igual le ocurrió á Guerrita poco después.

Rafael, con uniforme azul marino con adornos de oro y cabos fúnebres, pronunció el discurso de ordenanza y marchó en busca de su adversario.

Para dar cuenta de él, empleó, en primer término, una buena faena, compuesta de tres pases naturales, dos altos, cuatro con la derecha, dos cambiados, uno de ellos por bajo, y una estocada hasta la mano á volapié dando tablas, un poco ida, entrando desde cerca y con coraje y saliendo en regla.

Un pase con la derecha, dos altos y ocho medios pusieron al bicho en disposición de que Rafael le despenara con un descabello de los de mérito.

Decir que todas las almas  
que ayer llenaban el coso  
batieron al diestro palmas,  
fuera por demás ocioso.

El segundo cornúpeto que pisó el redondel, una vez retirados los cadáveres que yacían sobre la sangrienta arena, era conocido en los términos de Benavente con el nombre de *Plumaje*, estaba marcado con el núm. 39, y lucía capa cárdena, salpicada, con bragas y afilados cuernos, siendo bizco del derecho.

Empezó la quimera con voluntad, y acabó con tendencias.

De primera intención aguantó una vara de ballestilla de Cirilo y otra en la forma ordinaria de Calderón, al que se coló seguidamente, derribándole sin otros contratiempos.

Cirilo metió luego cuatro puyazos, que le valieron dos tumbos y la pérdida de dos arres.

Pepe Calderón, que oficiaba de entra y sal, entró en el ejercicio de sus funciones, y se quedó de infantería.

Pegote tuvo un *interview* con *Plumaje*, y le señaló un buen garrochazo.

Ojitos y Ostión se encargaron de adornar el morrillo del bicho.

Ojitos, volviendo la fisonomía, metió los brazos al cuarteo y le resultó un par en su sitio.

Ostión dejó cuarteando un par, que le valió muchas palmas.

Repitieron el primero con medio par y el segundo con uno entero muy pasado.

Salvador, luciendo traje encarnado con caireles de oro y cabos celestes, dió las buenas tardes á don Eusebio, y salió á enténderselas con *Plumaje*, que empezó el tercio huido, y acabó hecho un señor con toda la barba.

Con desconfianza le toreó Frascuelo, empleando un pase natural, dos cambiados, cinco con la derecha y seis altos, sufriendo algunas coladas, tras de los cuales, *Plumaje*, que debió conocer la intención del diestro, se guareció en el callejón por frente al 1, haciendo astillas cuatro tablas.

Defendíase en la puerta fingida del 2 y 3, y de allí no consiguieron sacarle los capotazos de los peones.

En su vista, Salvador se dirigió á su adversario, y con valentía, metiéndole el rojo trazo en la misma cara, consiguió el que abandonara el puesto.

Una vez fuera de allí, le dió dos pases naturales, uno con la derecha y siete altos, preámbulo de una estocada baja, entrando con escama y escupiéndose de la suerte.

Tres pases con la derecha y ocho altos, sufriendo dos coladas, necesitó aún Salvador para quitar de enmedio con un descabello á su enemigo, que humillaba que era un gusto, y murió con ganas de agarrar carne.

La orquesta tocó una de las más populares piezas de *Bocaccio*, y aún sonaban sus acordes cuando franqueada la puerta de los sustos se dió á luz el tercer bruto astado de los seis dispuestos.

Atendía por *Grajito* y era negro, bragado y un tanto veleta de armas.

Con voluntad se llegó en ocho ocasiones á los de tanda, ocasionando un vuelco.

Este y cinco varas, de ellas dos buenas y una baja, correspondieron á Cirilo, y el resto á Pepe Calderón, que por haberse retirado al taller de composturas Manuel, ejercía en su lugar.

Las cabalgaduras sacaron algún girón que otro sobre su piel, de esos que no causan sentimiento alguno en los corazones de los contratistas.

Primito, por el sistema de la electricidad, dejó

en la individualidad de *Grajito* par y medio, y Mojino un par pasado y desigual, llegando bien.

Este después hizo una salida falsa al relance.

Cuando Guerrita, armado convenientemente, se dirigía á dar pasaporte al de Patilla, salieronle al encuentro Lagartijo y Frascuelo.

No sabemos lo que en aquella entrevista le dirían, pero de seguro que lo habrán adivinado cuantos la presenciaron.

El matador, que vestía traje encarnado con adornos de oro y cabos negros, terminada la conferencia, que fué brevísima, marchó en busca de *Grajito*, que no paraba un momento, y previos siete naturales, ocho con la derecha, diecisiete altos, tres cambiados y uno de pecho, aprovechando una coyuntura, largó una estocada alta un poco ida.

Da luego cuatro pases altos, y el bicho se tumba.

Se levanta á la llegada del puntillero para volver á tumbarse y no levantarse más.

El diestro escuchó palmas.

Arrastrado el de Patilla  
y relevada la tanda,  
se abrió de nuevo el chiquero,  
y se presentó en la plaza  
el cuarto bicho del Conde,  
que era de bonita lámina,  
colorado, carinegro,  
listón, bien puesto y con bragas.

Atendía por *Hermosillo* y ostentaba en el costillar derecho el núm. 66.

Tres veces se llegó á Fuentes, que en la segunda rodó por los suelos, y tres al Chuchi, que en la última rajó.

Juan, después de una salida en falso, dejó en el morrillo el palo que llevaba en la mano derecha, no soltando el que sostenía en la otra.

El Torero entró en segundo lugar y cuarteó un par bueno.

Juan repitió con un par de sobaquillo.

El bicho, que en este tercio se asomó por la puerta fingida del 8 y 9 para ver lo que ocurría por el callejón, pasó quedado á manos de Rafael, quien mandó retirar á la gente, y con guapeza y arte, le recetó dos pases naturales, cuatro altos, uno redondo, tres con la derecha y uno cambiado, para entrar con coraje á volapié, después de tirar la montera, dejando una buena estocada hasta mojarle los dátiles.

*Hermosillo*, después de dos pases con la derecha y tres altos, dados por el diestro, se acostó.

Pepín lo levanta, y Rafael necesita darle cuatro pases para que se tumba definitivamente.

Pepín, esta vez acierta al segundo puntillazo.

Lagartijo oyó justas palmas, recogió tabacos y devolvió no pocos chapeos.

Tardo y de cabeza fué el quinto toro de la tarde, que fué bautizado con el nombre de *Lucero*.

Lucía el núm. 80, y eran sus señas personales las siguientes: colorado, bragado, ojinegro, listón, lucero, bien puesto y de muchos kilos.

Saló rematando en los tableros.

De primera intención se coló á Fuentes, que nadó en las tablas, después pasó á enténderselas con el Chuchi y volvió de nuevo á la carga con Fuentes, al que propinó un vuelco.

Chuchi puso la tercera vara, y á esta siguió otra de Fuentes, que cayó de golpe, llevándose un porrazo de los de padre y muy señor mío, que le obligó á pasar á la enfermería con un brazo lastimado y el cuerpo molido.

El caballo pagó las vidrios rotos.

Dos varas más de Chuchi, con caída y sardina en escabeche, y una del Pegote, sin consecuencias, cerraron el tercio.

Guerrita al quite en la caída del Chuchi, adornándose y dando un bofetón en la propia jeta á *Lucero*.

En la de Fuentes, oportunos Rafael y Salvador.

Ostión clavó un par de poder á poder, y repitió con otro desigual, después de haber metido los brazos sin soltar los palos.

Ojitos dejó de sobaquillo un par por lo mediano, de lo más mediano.

Y entra de nuevo en tuano Salvador á ejercer



su misión, y despegado, con desconfianza y bailando, dió siete pases altos y cinco con la derecha, para entrar cuarteando á volapié con una estocada ida que se ahondó en una carrera del bicho.

Después de cinco medios pases, sacó el estoque y descabelló á la segunda vez.

Nos dió el abur en la tarde de ayer *Precioso*, número 78, cárdeno, salpicado, caribello, rabicano, bragado y bizco del derecho.

Salió contrario.

Con voluntad y bravura arremetió con los varilargueros en siete ocasiones.

De éstas una correspondió al Chuchi, sin consecuencias, y las restantes á Pegote, que castigó en la segunda, dejó clavada la vara en la siguiente, y para desagaviar á los espectadores de aquel desaguisado fortuito, terminó con tres varas buenas.

Para arrancar del morrillo de *Precioso* la vara, después de unas cuantas tentativas corriendole, fué preciso abrir las puertas del callejón, consiguiéndose que entrara en él.

Una vez allí, en varios tiempos se obtuvo el resultado apetecido.

Lástima de bicho. Aquello le estropeó no poco.

Se cambia la suerte, y al salir Mojino y Primito, una parte del concurso pide que paree Rafael, pero éste se hace el sordo.

Mojino, á todo esto, sale en falso y cuartealeugo un par muy bueno que hace cesar las voces de los que pedían que Rafael cogiese los palos.

Primito, previa una salida, deja un par por la electricidad.

Repiten Mojino con un par cuarteando bueno, después de un paseo inútil, y Primo con medio al relance.

Guerrita se encarga de cerrar la primera sesión de abono, y con la freseura que le es propia, se acerca al bicho, al que da un pase alto, dos naturales y uno cambiado, como preámbulo de una corta tendida con mala dirección.

Un zulú, armado de dos botellas, cuyo líquido debía haber hecho operación dentro de su individuo, se tiró á la plaza para lucir alguna habilidad, lo que no pudo tener efecto, por habérselo impedido un municipal, que saltó tras él, y á empuellones le obligó á meterse de nuevo al callejón.

A todo esto el Guerra da dos pases altos y *Precioso* se acuesta.

El puntillero levanta al bicho, al que Guerra descabella con la puntilla, rodeado de la turba multa, cuya invasión en el redondel no pudieron evitar los del orden que se habían desparramado por el callejón momentos antes.

#### APRECIACION.

No crea el Sr. Conde de Patilla que vamos á unir nuestro aplauso al de esos aficionados impresionables, que al presentarse su primer toro en la plaza batieron palmas, no; preferimos una corrida terciada que acometa con fiera á los ginetes, á cualquier otra de elefantes que lleguen y no besen.

La corrida verificada ayer estaba cuidada con sobrado esmero, y especialmente los toros primero y quinto eran de los que asustan á los matadores de hoy; pero los bichos manifestaron poco coraje en el primer tercio, distinguiéndose el primero, quinto y sexto sobre sus hermanos, aunque á todos ellos se les acabó pronto la pólvora.

Sin tantas arrobos, ha presentado el Conde en Madrid corridas de mucho más valor, por cuyo motivo los aficionados esperaban que la corrida de ayer hubiera sido más agradable por parte del ganado.

Pero, en fin, no nos mostremos descontentos, porque el domingo próximo nos va á regalar Romero una corrida de Palha, que dicen van á armar el escándalo H.

¡Dios quiera que tanto entusiasmo no dé lugar á disparar salvas cordobesas!

Sr. Romero... ó Sr. Mazzantini, no escupan ustedes al cielo si no quieren mancharse el rostro.

El trabajo de los lidiadores merece que le prece una rayita.

**Lagartijo.**—Suponemos que los apasionados

de este diestro no estarán descontentos de la conducta de su ídolo, pues pedir más sería gollería.

Sin perder un momento la cabeza de su primer toro, propinándole sólo aquellos pases necesarios para colocar al bruto en disposición de ser muerto, llevándole á las tablas del 3, y, en fin, parando en cada pase para que aquella montaña de carne sufriera el destronque preciso, entró á matar con tanta decisión como en el cuarto de la corrida anterior, dejando una estocada que, á no resultar algo ida, hubiera sido bastante para que rodara el elefante.

Y á pesar de que el toro humillaba poco la cerviz consiguió descabellarlo al primer intento.

Pero si su trabajo en el primer toro fué lucido, en el cuarto, á pesar de llegar á sus manos bastante quedado, obtuvo aún mayor ovación que en su anterior.

Con el mismo acierto que en el primero, colocado sólo ante la cara del toro, hizo una brega lucida que tuvo digno remate, entrando por derecho y acortando las distancias, para dejar una superior estocada que bastó para que salieran las mulillas.

En la brega, bien, y en la dirección regular.

**Frasuelo.**—Sin el recelo conque tomó á su primer toro, no le hubiera sido difícil deshacerse de aquel animal con rapidez, pero sus precauciones pusieron al toro en condiciones tan difíciles, que en las diferentes coladas que sufrió el diestro temimos llegara á echarle la mano.

Afortunadamente no sucedió así, y logró clavar una estocada baja, por tirarse el diestro con todas las reservas posibles.

Descabelló, y le aplaudieron los amigos.

En el quinto mantuvo la misma desconfianza y despego que en su anterior, clavando media estocada ida, que, en una carrera que le hizo dar Ojitos, se ahondó lo bastante para que, previo un intento, acertara después el descabello.

Tanto en uno como en otro, vimos á Frasuelo emplear un toreo de defensa, nuevo en él, que agradó poco hasta á sus mismos partidarios.

En la brega estuvo acertado, y muy trabajador en los primeros toros, pero luego se mostraba cansado.

**Guerrita.**—Prevía una lección del maestro explicada al revuelo, y aun con su misma ayuda en el tanteo, logró este joven matador preparar al tercer toro para que la estocada resultase superior.

Aunque la faena duró doce minutos, fué tan aceptable su trabajo, entró á matar con tanta verdad y arte, que no tuvimos más remedio que unir nuestro aplauso al de toda la concurrencia, que demostró de esta manera la complacencia con que había visto estoquear el tercer toro.

En el sexto, la misma precipitación que el día anterior, pero sin acudir á recursos extremos.

Pocos pases y una estocada en mala dirección, á pesar de que no marcó mucho despego en el viaje.

En la brega, superior á todo elogio, aunque alguna vez puso en sobresalto á las señoras.

Los piqueros han trabajado todos ellos con voluntad, y generalmente han castigado sufriendo algunas caídas horribles.

De los peones, Mojino, Ostión y Torero son los que mejores pares han clavado.

Los servicios buenos.

La presidencia, acertada.

La entrada, un lleno.

PACO MEDIA-LUNA.

#### TOROS EN PUEBLA

**Corrida celebrada el 25 de Marzo de 1889.**

Cinco toros de Mezquite Gordo, propiedad del Sr. Ladislao de la Vega.

ESPADAS: PONCIANO DÍAZ Y CARLOS BORREGO (ZOCATO).

Despedida en Puebla del popular espada Ponciano Díaz con motivo de su próximo viaje á España.

A las cuatro y media, y bajo la inteligente presidencia del señor licenciado Adrián Martínez, salió el primer buey de la tarde, berrendo en colo-

rado, careto y bien puesto. Tres varas tomó á duras penas de Guillermo Reyes y Pedro Rodríguez, haciendo un buen quite Ponciano, que le valió palmas.

Bienvenida colocó un par desigual y medio par al cuarteo, y Calderón cumple con un par caído y otro á topa carnero. (Palmas.)

Rico traje azul, con alamares negros y cabos rojos, era el que lucía Ponciano, cuando después de cumplir con la presidencia se dirigió al bicho, que conservaba facultades y estaba noble. Con un pase natural, un cambiado, uno de molinete, uno de abanico y dos con la derecha, atizó una media estocada un poquito caída, pero en buena dirección, que hizo rodar al toro sin necesidad de puntilla. (Palmas, dianas, y un bouquet con la bandera mexicana.)

Dos toros salieron, el uno después del otro, que fueron al corral por mansos. El tercer sustituto aguantó por casualidad las tres varas de reglamento, y tenía la piel pintada en colorado, como todos sus hermanos anteriores.

El maestro nos enseña su especial manera de banderillear, cumpliendo el diestro con dos pares al cuarteo, un tantito delanteros, y Carlos Sánchez que, aunque no estaba anunciado, se presentó á trabajar en esta corrida, cumplió con su especialidad á la media vuelta, poniendo par y medio en dicha forma, un tantito caídos.

Carlos Borrego (Zocato), con traje corinto y oro ataviado, saluda á la presidencia, y con una faena lucidísima, compuesta de un pase natural, uno con la derecha, un alto, uno de pecho, dos cambiados, dos altos y uno con la derecha, da una estocada contraria con tendencias. Saca el estoque el maestro, y vuelve Zocato con dos pases naturales y uno alto, para una estocada algo mejor, sacando Bienvenida el estoque, y descabellando Zocato al primer intento. (Palmas.)

El tercero fué berrendo en colorado, careto, y bien puesto de agujas. Ponciano le da varios capeos, Zocato hace un recorte muy ceñido, y Bienvenida dió cuatro lances de farol y tres verónicas, de las que forman época. (Palmas y dianas.) Después de esto, el toro, que no tenía ninguna ley, tomó á duras penas las tres varas reglamentarias, y pasó á banderillas.

Los encargados de esta suerte, Carlos López (el Manchado) y Bienvenida, lo hicieron de este modo: el primero, medio par al relance y un par caído, y el segundo, un par algo desigual al cuarteo, y un par que se cayó al suelo después de clavado.

Por segunda vez toma los trastos Ponciano, brinda al departamento del sol, y se dirige al bicho, al que le pasa con dos pases naturales, uno de molinete, dos ayudados de pecho y uno con la derecha, para una media estocada contraria, que el toro escupió; prepárase á descabellar, y lo consigue, barrenando con el estoque, que dejó clavado en el sitio del descabello. (Palmas y dianas.)

El cuarto fué colorado, ojo de perdiz y bien puesto. Algo más bravo que sus compañeros, tomó con alguna voluntad cinco varas de los piqueros Agustín Oropeza y Calso González. Después de esta suerte, el toro se aplomó de tal modo, que dificultó las demás.

Carlos Sánchez hace dos salidas falsas para un par bueno á la media vuelta, y otro par algo caído, y Eugenio Lara (el Maestro), cumple con un par desigual en la misma forma.

En tan pésimas condiciones el toro, consigue Zocato darle dos pases naturales, un cambiado y uno de pecho superior, para un pinchazo en hueso, alto. Cambia de estoque, pasándose sin herir una vez, y se tira en corto con una estocada algo contraria. Intenta el descabello una vez, y el puntillero remató.

El quinto y último toro fué prieto, nevado de los cuartos traseros, meano y bien puesto. Siete varas logró aguantar, algunas de ellas de refilón y buscándole las salidas los picadores.

Calderón pone un par al cuarteo, bueno; se pasa una vez sin clavar, y después de un par al relance, bueno, de Carlos López, concluye Calderón con un par algo caído.

Ponciano se encontró con un toro de pésimas condiciones, que se tapaba y que deseaba darle un disgusto, por lo cual la faena resultó pesadísima y monótona. Ponciano, sin embargo, apuró sus recursos como pudo, tirándose varias veces á matar con la mano izquierda, después de haber pinchado con la diestra dos veces, consiguiendo acabar con el toro de una media estocada, de la que el toro murió. (Palmas en el sol.)



RESUMEN.

Los toros llamados del Mezquite Gordo, lidiados hoy, resultaron unos bueyes que el Sr. Ladislao de la Vega debía de emplear en las faenas del campo.

Si porque un toro toma las tres varas de reglamento, de cualquier modo, piensa dicho señor que es un toro de lidia, está en un error. De los cinco toros que se jugaron, solamente el cuarto pudo pasar como mediano, en una corrida; los demás debieron ser retirados al corral.

El trabajo de los espadas se resintió por la falta de ley y de bravura del ganado; por esta razón, y dado el principal objeto de la corrida, nos abstendremos de hacer la apreciación del trabajo de los diestros.

Cada uno de por sí, y con sus condiciones particulares, hizo cuanto pudo por cumplir y quedar bien, pero la poca bravura de los toros hizo que no pudieran lograr su objeto. Vimos con satisfacción algunos buenos pases de muleta a Ponciano en su primer toro, así como algunos quites y lances de capa, que prueban sus adelantos en el arte del toreo.

Zocato, como siempre, valiente y trabajador, con deseos de cumplir, y luchando contra lo imposible.

De los banderilleros, Bienvenida en sus lances de capa, y bregando con oportunidad y arte.

Calderón de la Barca y Carlos López (el Manchado), en un par cada uno. Los demás, en la brega bien. Los picadores... sin novedad en su salud.

La presidencia.....

Buen viaje y buena suerte le desea á Ponciano Díaz este mal revistero.

PERO GRULLO.



**Gran escándalo en Veracruz.**—El domingo 24 de Marzo actual debió verificarse en la plaza de toros de Veracruz la corrida á beneficio del espada Juan Jiménez (*Ecijano*), cuyo diestro había toreado con anterioridad otras corridas en dicho circo taurino.

Tanto en la noche del domingo 24, como al siguiente día, lunes 25, corrieron rumores en los círculos taurinos de Méjico acerca de cierto escándalo, prisión de diestros, multas, gritos, pedradas y no sabemos cuántas otras lindezas ocurridas en Veracruz, cuyas noticias se comunicaron á varios aficionados de esta capital por la vía telegráfica.

*El Diario Español*, de Méjico, hablando del suceso, publicó los telegramas siguientes:

«Recibido en Veracruz el 24 de Marzo de 1889 á las 10 p. m.

«Sr. José G. de Velasco, director de *El Diario Español*.—Méjico.

«Toreros españoles lapidados. El pueblo se amotinó. La autoridad mandó suspender la corrida, prendiendo á los toreros. El *Ecijano*, jefe de la cuadrilla, contrató los toros con un señor de ésta; mas al probarlos resultó que no servían para la lidia. Como esta prueba se hacía el sábado, día de la llegada de los toros, el *Ecijano* no tenía tiempo para buscarlos en otra parte. Según lo que nos comunicó verbalmente el señor secretario de la Jefatura política, el *Ecijano* no quería dar dicha corrida, mas el Jefe político dijo: si no la dan ustedes los meto en la cárcel, quien es responsable de esta lapidación que sufrieron los toreros y los insultos que España recibió. Por correo escribiremos dándole cuenta. Varios españoles.—Pablo Fernández.—Eugenio Rubio.—Tomás Maza.—Félix Oromendia.»

«Recibido de Veracruz el 25 de Marzo de 1889 á las 10 h. y 45 m. de la mañana.

«Sr. José Gándara de Velasco:

«Toreros, toros y caballos todos presos, nunca he visto igual.—Francisco Argumosa.»

«Recibido de Veracruz el 25 de Marzo de 1889 á las 10 h. y 45 m. de la mañana.

«Sr. José G. de Velasco:

«Corrida ayer, escándalo mayúsculo; toreros presos. Jefe político causante escándalo.—José Molina.»

En la redacción de *El Arte de la Lidia* se recibió la carta que sigue:

«Veracruz: Marzo 25 de 1889.—Señor D. Julio Bonilla.—Méjico.

Muy estimado amigo: Tal vez, al recibo de ésta, ya sabrá el escándalo que presenciamos en esta ciudad con motivo de la corrida anunciada á beneficio del espada Juan Jiménez (*Ecijano*).

«Desde ayer domingo 24, en la mañana, se sabía, ó al menos corría el rumor, de que el ganado que debía lidiarse no era bueno; pero no obstante, al comenzar la corrida la plaza se veía completamente llena; los dos primeros toros fueron flacos, chicos y feos, por lo que, como era natural, el público comenzó á disgustarse, creciendo la cosa á la salida del tercer toro, en cuyo momento una lluvia de frutas, palos, piedras y otros objetos que cayeron al redondel, el pueblo también se bajó al ruedo, la bronca fué tremenda, y hasta á un amigo de usted lo revolcó el toro con el hocico, pues que no sabía el pobre animalito ni embestir.

«El *Ecijano* y su gente fueron á pie conducidos por la policía hasta el palacio municipal, donde acudió el *pópulo* que continuaba gritando, etc., etc.

«Grandes comentarios se hacen sobre el suceso del domingo 24, y tenga la seguridad de que con eficacia le daré cuenta detallada de todo lo ocurrido, para conocimiento de los lectores de su acreditado periódico. Adios, amigo Julio.—Un aficionado.»

**Desgracia.**—El 9 del corriente mes ocurrió en el matadero de Madrid una sensible desgracia, que ha costado la vida al matarife Carlos Parrondo, hermano del conocido diestro apodado el *Oruga*.

Acababa de dar la puntilla á un morucho bravo procedente del Escorial, y cuando se disponía á sacrificar otra res, el animal que se creía muerto fué pisado en el hocico, bien por el mismo Parrondo ó bien por alguno de sus compañeros, y levantando el animal la cabeza, alcanzó al referido matarife, dándole una cornada que le interesó los intestinos, ocasionándole la muerte el día de Jueves Santo á las tres de la tarde.

A su entierro, que ha sido costeado por el Municipio, ha concurrido toda la dependencia del matadero, gran número de aficionados, y casi todos los diestros que se encontraban en Madrid.

**De la catedral á la plaza.**—El salmista que fué de la catedral de Granada, Antonio Ramírez (*Memento*), ha renunciado por completo el canto llano y se ha decidido á picar toros, en cuya faena es muy posible le veamos pronto tomar parte en la plaza de Madrid.

**Libros nuevos.**—En los primeros días del próximo Mayo, se pondrán á la venta dos, originales del fecundo escritor D. Tomás Orts (*Niño de Dios*), y que se titulan *Recortes y galleos* y *Ne-crologia taurina*.

**Linares.**—Anteayer tuvo lugar la novillada, en la que estoquearon el joven matador Lesaca y el conocido diestro *Villarillo*.

Los bichos, que pertenecían á Abizanda, fueron buenos.

Lesaca resultó levemente herido en la boca por el cuarto toro.

**Ecija.**—La plaza de toros de esta importante ciudad andaluza, que ha sido reconstruida por completo, vuelve á abrir sus puertas en la tarde del día 8 de Mayo próximo, efectuándose una corrida de seis toros de la acreditada ganadería de la excelentísima Sra. Marquesa viuda de Saltillo. Tomarán parte como matadores, los diestros Manuel García (*Espartero*) y Rafael Guerra (*Guerrita*).

**Puerto Rico.**—También en la pequeña Antilla se intenta construir plaza de toros.

Al efecto, se proyecta constituir una sociedad que lleve á cabo el pensamiento, que consiste en construir un pequeño circo taurino frente á los barracones que existen en Puerta de Tierra, cuyo coste no exceda de cinco mil pesos.

**Marinero.**—Tenemos verdadera satisfacción en anunciar que no es exacto, como ha estampado algún periódico, que el espada Antonio Ortega (*Marinero*), se encuentre lastimado de gravedad. Dicho espada habrá toreado ayer en la isla de San Fernando.

**Sentencia.**—Según leemos en diversos periódicos, en uno de los juzgados de Barcelona se ha dictado la siguiente en un pleito verdaderamente curioso.

El empresario que fué de la plaza de toros, señor Font, tenía anunciada una corrida el día 19 de Julio del año 1885, en la que torearía el diestro Luis Mazzantini y su cuadrilla, quienes salieron de Madrid en el expreso de la Compañía del Norte, y debiendo llegar á Barcelona á las once de la mañana, no lo hicieron hasta las cinco de la tarde. La corrida se suspendió por orden del Gobernador. El empresario entabló demanda pidiendo los perjuicios que se le habían irrogado.

La Compañía de ferrocarriles se excusó diciendo que el caso había sido fortuito por haberse interceptado la línea á causa de la avenida del río Jalón, pero en el curso del pleito se ha probado que provenía del descuido de la Compañía, y, por lo tanto, se ha condenado á ésta á pagar los perjuicios reclamados por el Sr. Font.

**Aplazamiento.**—La becerrada anunciada para el jueves de la semana anterior, y que patrocinan las actrices de todos los teatros de esta Corte, suspendida por causa del mal tiempo, se verificará muy pronto, sufriendo algunas variaciones el programa de la fiesta.

**Murcia.**—En las corridas que tendrán lugar los días 5, 6 y 7 de Septiembre próximo, y en las que tomarán parte los espadas Mazzantini y Guerrita, se lidiarán toros de Hernández, Martínez (D. Vicente) y Gómez (D. F.).

Se dice también no sabemos con qué fundamento, que el día del Corpus se verificará una corrida en la que estoqueará seis toros el afamado espada Salvador Sánchez (*Frasuelo*).

**Para la Exposición.**—Con el objeto de exhibirlos en la Exposición de París, han sido disecados un toro de la ganadería de D. Antonio Miura y otro de la de D. José Orozco.

Delante del primero de los citados toros, se ha colocado en escultura la figura del espada Manuel García (*Espartero*), en actitud de ejecutar la suerte de matar, vistiendo el traje que el referido espada vistió en la corrida que se verificó en Sevilla el 20 de Enero último, y en la que mató á dicho toro.

Delante del toro de Orozco, se figura otra escultura, vestida de torero y poniendo banderillas.

Dichos grupos se están exhibiendo al público en Sevilla.

## La Equidad

Sastrería de Tomás Trevijano

—Sucesor de Sebastián Villalba.—Casa especial en corte y confección de trajes de curro.

Privilegio en pantalones y capas.

53—Calle Mayor—53

## Interesantísimo.

Los dependientes que fueron de la Sastrería de D. Cristóbal Cuadrado, Sres. Urosa y Lacalle, participan á su numerosa clientela haberse establecido en la calle de Atocha, núm. 6, frente al Banco de España, donde ofrecen la mejor colección de géneros del país y extranjero, así como la más esmerada confección de toda clase de prendas.

Inmenso surtido en punto para pantalones *colant* y otros, así como en géneros para trajes de corto y de torear.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 18. Teléfono núm. 1.018.